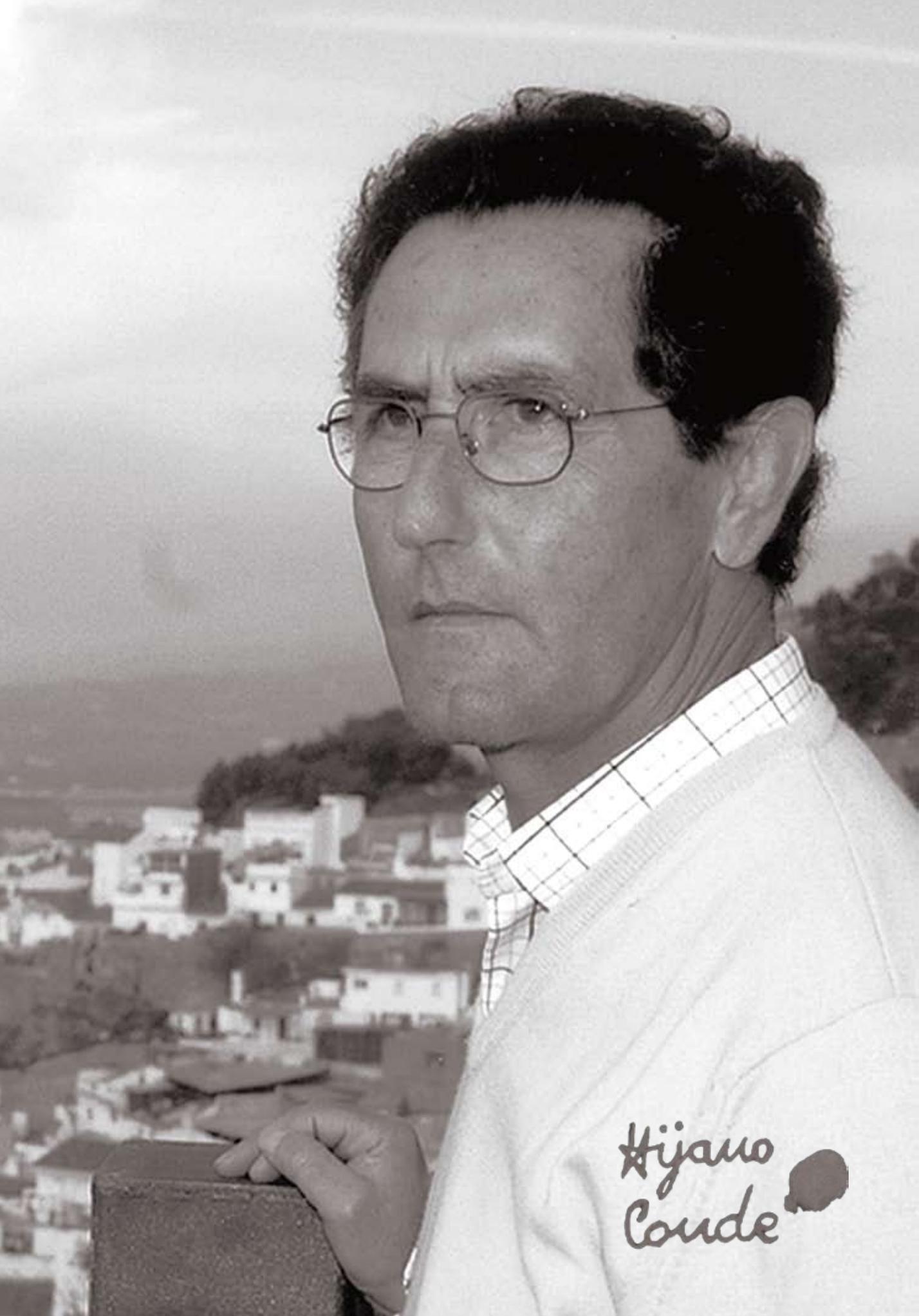


---

HIJANO CONDE

---





Hijano  
Coude 

EDITA

Ayuntamiento de Vélez-Málaga  
Delegación de Cultura

ALCALDE PRESIDENTE

Francisco I. Delgado Bonilla

DELEGADO DE CULTURA

José Antonio Fortes Jiménez

COORDINADOR DE CULTURA

Salvador Gutiérrez

COMISIÓN DE EXPOSICIÓN

Juan Alba López  
José Toboso Plaza  
Antonio Ruiz Lucena

TEXTOS

Francisco I. Delgado Bonilla  
José Antonio Fortes Jiménez  
Carlos Serralvo Galán  
Salvador Gutiérrez  
Juan Alba López, José Toboso Plaza y  
Antonio Ruiz Lucena  
Alberto Manuel Abad Muñiz  
Carta manuscrita de Francisco Hernández  
(propiedad de la familia Hijano Conde)

COFRADÍAS COLABORADORAS EN LA EDICIÓN DEL CATÁLOGO

- Real Cofradía del Santo Sepulcro
- Cofradía del Stmo. Cristo de los Vigías y  
Nuestra Sra. del Mayor Dolor
- Cofradía de Ntro. Padre Jesús en su Presentación  
al Pueblo "Ecce-Homo" y María Stma. del Amor
- Pontificia y Muy Antigua Cofradía de Ntro. Padre  
Jesús Orando en el Huerto y María Stma. de los  
Desamparados (Antigua Concepción)
- Archicofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno  
"El Pobre" y María Stma. de la Esperanza

DISEÑO, MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN

Gráficas Axarquía, s.l.  
Urb. Rubeltor, c/ Río Genil, 3 bajo / Vélez-Málaga  
Telf.: 952 50 25 98  
E-mail: info@graficasaxarquia.com  
www.graficasaxarquia.com

© Del catálogo Ayuntamiento de Vélez-Málaga

---

# HIJANO CONDE

---

DEL 10 DE ABRIL AL 9 DE MAYO DE 2015  
SALA SAN FRANCISCO  
VÉLEZ-MÁLAGA





La pérdida de Manuel Hijano Conde ha venido a acelerar un homenaje, en forma de exposición antológica, que el Ayuntamiento de Vélez Málaga le debía a uno de nuestros artistas de más consistente técnica y vocación. Cuando desde la Delegación de Cultura me informaron de su grave enfermedad pusimos todo nuestro esfuerzo en organizar una exposición en homenaje a su obra y a su persona. La muerte, lamentablemente, le sobrevino antes de que el pintor pudiera ver una exposición a la que le tenía mucho cariño y de la que estuvo plenamente informado hasta el último momento; no sólo eso, sino que además él pudo participar en la filosofía y en la idea de la misma. No obstante tengo que adelantarme a explicar que sin la colaboración de tres íntimos amigos del artista esta gran exposición no se hubiese podido llevar a cabo: Pepe Toboso, Antonio Ruiz y Juan Alba "Cunini". Ellos han estado, desde el primer momento, al pie del cañón; ellos han trabajado intensa, generosa y desinteresadamente para que este homenaje pudiera ver la luz. Ellos se han entregado en cuerpo y alma en recopilar toda la obra con la que podemos deleitarnos. Vaya para ellos mi más sentido agradecimiento. Nuestro querido pintor Manuel Hijano ha podido marchar de este mundo con la tranquilidad de que se dejaba a buenos amigos a recaudo y protección de su memoria y de su obra. Gracias, de nuevo, por el trabajo que los comisarios de esta exposición han realizado. También quiero agradecer la colaboración, en la impresión de este catálogo, a algunas cofradías de nuestra ciudad. Nuestras cofradías, de alguna manera, tenían que estar presentes en este homenaje a un pintor, cuya obra es la que está representada con más amplitud en nuestra Semana Santa.

Los vecinos de nuestro municipio y los amantes del arte en general van a poder disfrutar de una exposición en la que se puede ver a Manuel Hijano Conde en estado puro. Un Hijano Conde paisajista, retratista, crítico, religioso, amante de la naturaleza y del mar. En esta exposición vamos a poder comprobar, no sólo la inigualable técnica del artista, sino la variedad de temas en los que se adentró. Estoy convencido de que muchos visitantes a esta muestra se van a sorprender con la capacidad de Hijano para adaptarse a todo tipo de temática y el talento, la soltura y la maestría con la que resolvía cada obra, sin abandonar nunca la técnica del realismo en la que fue un auténtico virtuoso.

El Ayuntamiento de Vélez Málaga le debía a Manuel Hijano Conde esta exposición. Pero también le debía este catálogo, que más que un catálogo convencional se ha convertido en un pequeño estudio sobre su obra y sobre su personalidad artística. Este libro-catálogo es uno de los regalos merecidos que Hijano Conde tenía que tener, como vecino de Vélez y como gran pintor.

De la intervención de las instituciones, de sus amigos, de los amantes del arte y de todos los vecinos de nuestro municipio depende que la memoria y la obra de Manuel Hijano Conde tenga cada día más reconocimiento, valoración y presencia.

Por mi parte, como alcalde de Vélez, me comprometo a seguir luchando y trabajando por la difusión y el conocimiento público de su pintura.

**Francisco Delgado Bonilla**  
**Alcalde de Vélez Málaga**

# Hijano Conde, la agradable sobriedad del arte

Hace apenas nada... nos dejaba físicamente nuestro amigo MANUEL HIJANO CONDE.

Estas palabras no están orientadas a glosar su ausencia, ni siquiera a llorar su pérdida porque Manuel no se ha ido ni lo vamos a dejar marchar. Manuel sigue vivo entre nosotros. Muestra de ello es la exposición que se inaugura en este recinto simbólico y carismático del arte en nuestra ciudad.

Esta exposición está, precisamente, dirigida por él, porque se están siguiendo sus instrucciones y se está llevando su proceso a cabo tal y como nos lo participó. Manuel desea presentarse a su pueblo Vélez Málaga más puro que nunca, con todas sus mejores galas, con todo su corazón. Y en este trabajo, lo único que estamos haciendo es cumplir con su voluntad

Manuel Hijano Conde quería y necesitaba entregarse a sus amigos y vecinos. Y eso es lo que va a suceder. Un bello y emotivo encuentro entre el alma de su pintura y su pueblo.

Por ello este momento puede y es el adecuado para esbozar y comentar una breve semblanza sobre mi visión de su persona-

lidad pictórica en la que, independientemente de sus valores plásticos, sobresale su otra personalidad, la humana.

Manuel Hijano Conde es y ha sido persona antes que artista. De no ser así hubiera sido imposible acumular tanta sensibilidad para después definir y crear pasajes tan importantes de los momentos pictóricos realizados y en especial los dedicados a la pintura mural religiosa con la que pienso ha conseguido una de las mayores expresiones de toda su obra.

Solo cabe mirar a su alrededor, observar a su familia y amigos, incluso escuchar a los que menos le conocían, y en ello advertimos que Manuel Hijano Conde era una de esos seres que tenía asignado y ganado el adjetivo HUMANO como seña de su identidad. A pesar de mi limitado trato hacia su persona no me creaba duda alguna. En nuestros saludos siempre esgrimió una grata templanza adornada por una suave y serena sonrisa en la que las palabras sobraban.

Está personalidad del desprendimiento ha ido conformando una historia que está íntimamente ligada a la colaboración artística que le demandaron la práctica totalidad de las entidades cofrades de la ciudad.

Manuel Hijano Conde descubre la pasión del arte muy joven y realiza distintos trabajos y exposiciones con un bagaje autodidacta, solo conducido por su instinto artístico. El paisaje, el bodegón y la siempre recurrida temática costumbrista forman parte de sus primeras obras. Más tarde su pintura comienza a adentrarse en el misticismo religioso, principalmente motivado por la demanda que le deviene de las propias cofradías.

En su caminar se produce un encuentro astral que pienso cambia su concepto pictórico radicalmente e imprime a su obra un importante y nuevo carácter. Su contacto con el maestro Francisco Hernández. Es a partir de las experiencias vividas con el que consideró su profesor y maestro absoluto cuando Manuel

Hijano rompe en sus maneras y adapta y atenúa su color adquiriendo su definitiva personalidad.

El pintor siente la necesidad del vuelo solitario y diferenciador para este gran viaje hacia el universo pictórico. Un viaje que ansiaba fervorosamente y que comenzaba a cumplir muy sobradamente las expectativas de aquellos encargos de las cofradías veleñas y de otros lugares de la provincia, ya que estos habían advertido la sincera y fiel solemnidad de su pincel.

La consecuencia la componen infinidad de estandartes, lienzos y murales realizados para distintas entidades y hermandades. La Semana Santa, sobre todo veleña, había encontrado su pintor de cámara. Y las distintas advocaciones, pasos y escenas de la pasión iban conformando su particular currículum.

Técnicamente presenta unas características sumamente interesantes al observar en otras peculiaridades las profundas connotaciones que podemos observar en su pintura derivadas de la huella que el maestro Hernández deja grabada en él. La resolución y la evolución del color, así como la definición figurativa se convierten en dos elementos identificativos de su procedencia estilística. Pero su gran logro estriba en que los grandes valores aprendidos son interpretados por Hijano de tal manera que consigue que su pintura adquiera una personalidad y una calidad propia que se puede distinguir perfectamente como genuina del artista sin crear dudas al espectador.

Por ello en este pintor noble y sobre todo honesto con los conceptos fundamentales del arte surge un pintor importante para la ciudad. La limpieza de su pintura, el aporte de su calidad basada en un importante dominio del dibujo que sabe envolver en una nítida atmósfera de recogimiento generado por la atenuación de una paleta suavemente sobria.

Manuel Hijano Conde nos muestra en esta exposición la parte más importante de su propia pasión.

Como pasión y empeño han puesto, con su apoyo a la Delegación de Cultura, un grupo de sus amigos de siempre entre los que deseo destacar a Pepe Toboso, Juan Alba y Antonio Martín.

Doy término a estas palabras enlazándolas con el principio del texto.

MANUEL HIJANO CONDE, sigue entre nosotros y en esta próxima Semana Santa lo encontraremos en nuestras calles veleñas entre estandartes, nazarenos y olor a incienso.

**José Antonio Fortes Gámez**  
**Concejal de Cultura**

Nota: Deseo agradecer muy sinceramente la especial colaboración que han prestado las Cofradías:

Santo Sepulcro

Stmo. Cristo de los Vigías

Ntro. Padre Jesús "Ecce-Homo"

Huerto y Desamparados

Pobre y Esperanza





# La huella cofrade de Manuel Hijano Conde en Vélez-Málaga

Carlos Serralvo Galán  
Historiador del Arte

## UNA CUESTIÓN DE ESTILO

U Que Manuel Hijano Conde ha dejado huella en Vélez-Málaga es indudable; tan sólo hay que mirar su firma. Ese personalísimo sello digital impreso sobre la dúctil materia pictórica que como colofón de cada obra hacía las veces de punto y final; de elemento de cierre; de una suerte de lacre definitivo. Esa firma, que es su huella, repartida por numerosas colecciones de la ciudad de Vélez-Málaga a día de hoy constituye el elemento reconocible y de autenticidad del amplio e importante legado artístico de nuestro pintor.

Manuel Hijano, que transitó por variados estilos antes de encontrar el modo de representación en el que más cómodo se encontraba, aparejó esta búsqueda al perfeccionamiento de su técnica, trabajando habitualmente en un espectro creativo muy ligado al realismo, aunque dentro de este estilo utilizaba, según la ocasión lo requiriera, un registro más cercano a la mimesis total, a la vez que se valía de la idealización a partir de un elemento real y cercano. Bien es cierto que teniendo claras estas

premisas, el artista indagó durante su carrera artística en encontrar los recursos adecuados para plasmar, de la forma más veraz posible, aquello que le rodeaba mediante el uso del pincel y el color sobre el lienzo.

Su forma de pintar es heredera de su principal maestro, el pintor Francisco Hernández, del cual heredó en manejo ágil de la tinta en el dibujo y la manera de componer, cuestión que se hace patente al observar sus primeras obras como por ejemplo *Niño con paloma*, aunque con el paso de los años se fue separando de estas enseñanzas en pos de un modo personal de componer las escenas. Sin embargo, en la forma de entender el acabado de la obra pictórica Hijano opta por presentar las superficies tratando de borrar todo rastro de pincel, concediendo más importancia a las texturas que a la pincelada en si misma con su correspondiente carga matérica.

Una característica a destacar dentro del estilo de Hijano Conde es su trabajo constante con modelos vivos; con personas que posan para él. Ello es fácilmente distinguible en sus obras pues su pericia para extraer de éstas personas aquello que más le interesaba para adaptarlo convenientemente al motivo para el cual habían sido elegidos, contrasta con aquellas ocasiones en las que prescinde de ellos, que ciertamente son las menos, pues no adquiere la soltura que consigue en aquellas referencias tomadas del natural.

Hijano fue un pintor figurativo, pero en sus distintas series temáticas trabajó con las formas reconocibles de múltiples maneras. En este sentido se hace necesario apuntar que el artista tiene la capacidad, como así demostró en innumerables ocasiones, de rentabilizar los postulados del realismo plasmando a la perfección, con exactitud fotográfica, cualquier escena, como bien reflejan obras tan excepcionales como *Saeta a la Esperanza de Triana* o *El Cachorro* que ejemplifican su virtuosismo en un estilo que le haría cosechar numerosos encargos, relacionados

principalmente con el género del retrato. Era meticuloso. Su obra lo delata. Es común encontrar en la observación de estas obras, y de otras muchas nacidas al calor de estos planteamientos estilístico-técnicos, elaboraciones minuciosas en los detalles más insospechados que evidencian horas de trabajo, paciencia y precisión de tiento.

De forma paralela el artista supo cultivar una línea estética diametralmente distinta a los presupuestos del ya comentado realismo pero sin apartarse de él en lo formal -pinta elementos, personas, lugares... reales- imprime una conceptualización mucho más compleja que le sirve como elemento de denuncia, crítica o sátira. Este uso de lo fantasioso, lo metafórico, lo conceptual e incluso lo surrealista, le llevan a establecer un discurso crítico por medio de la utilización de recursos que inserta bien en la composición, bien en la caracterización de los personajes que en ella aparecen. Hay variados ejemplos, sobretodo en sus últimas obras.

Uno de ellos sería el cuadro *Desahucio* en el que nos muestra a un joven abatido bajo el peso de una cruz conformada por facturas, recibos bancarios y cartas de pago que someten al adolescente a soportar un metafórico "madero" que tendrá que cargar toda la vida. El contrapunto al texto que el artista relata por medio de su pintura es la carta que un trajeado ser fantástico con cuerpo de humano y cabeza de carnero le ofrece tendiendo la mano de forma sibilina donde puede leerse: *le quedan veinte días para dejar la vivienda*. El joven que aguanta el peso de su cruz económica será desahuciado, pero seguirá cargando con su particular penitencia hasta que logre saldar su deuda.

Esta obra como decimos, de composición irreal, nos presenta en la figura del joven caído -modelo real estudiado para la ocasión- un interés por la revisitación de un pasaje evangélico como es el de Jesús bajo el madero en el camino del Calvario, con-

cretamente en su tercera caída. Ello se evidencia además por haber escogido el artista -como refuerzo a esta idea- a un joven barbado que el espectador, gracias a lo que se ha convenido en llamar Cultura Visual, identificará rápidamente con la figura de Jesucristo subrayándose ello con el gesto implorante que el personaje presenta al alzar su mirada al cielo. Además para realizar esta obra, Hijano ha estudiado de forma concienzuda la imagen de Jesús del Gran Poder en su tercera caída, gubiada por Domingo Sánchez Mesa y conservada en Vélez-Málaga de la cual "vampiriza" ciertos elementos posturales como la posición de las manos, las piernas y la cabeza, haciéndole al tiempo un homenaje al escultor granadino.

Más allá de esta "actualización" de temas clásicos o de paralelismos conceptuales entre temas evangélicos y realidades cotidianas, el asunto que tratamos del desarrollo de la crítica valiéndose de situaciones irreales lo encontramos- de una forma más irónica y menos forzada- al tratar nuevamente el tema de las instituciones bancarias. Presenta el momento en el que un trajeado individuo firma su documento de préstamo hipotecario que, con el rostro convencido, le entrega el representante de la entidad ataviado -y aquí viene la denuncia- con un sombrero de bandolero.

Pero de todas estas obras quizá sea el autorretrato en el que el propio artista juega una partida de ajedrez contra la muerte la más compleja y significativa de todas ellas. Pintada paradójicamente antes de conocer el diagnóstico de su enfermedad mortal, el pintor se retrata a si mismo con la mirada ausente, sin mirar la jugada que está realizando la parca con las fichas del tablero. El esqueleto, vestido con jirones de tela, se afana en diseñar un jaque mate mientras se lleva fichas a una caja sobre la cual se sienta, teniendo en la muñeca un reloj que nos recuerda la inexorabilidad del paso del tiempo. Al fondo sobre un nicho horadado en la pared los utensilios del pintor se encuentran a

la sombra de la guadaña de la Muerte que descansa tímidamente apoyada en el muro. En la esquina superior derecha se nos insinúa un cuadro de temática marina firmado por el propio artista. Esa es la firma que únicamente encontramos en la obra, pero no en la escena principal, sino que la inserta dentro de "el cuadro dentro del cuadro". Como si no quisiera poner el punto y final, el elemento de cierre, el lacre definitivo a la partida que le estaba jugando la Muerte.

En estas dos poéticas -lo realista y lo surreal- se mueve el artista con destreza creando variadas escenas y diferentes temáticas aunque será en el primero de estos estilos en los que cosechará sus éxitos más importantes y sus obras más aplaudidas.

Bajo los preceptos de este estilo sería requerido en múltiples ocasiones por Hermandades y Cofradías de Málaga y su provincia, en especial por aquellas corporaciones de penitencia de Vélez-Málaga. Es curioso que aun siendo, casi con total seguridad, el artista que mayor número de obras legó a las Cofradías de esta ciudad haya pasado totalmente desapercibido por la crítica especializada a nivel provincial, siendo su fortuna en este campo prácticamente inexistente. Es por ello que pretendemos en este estudio resaltar y poner en valor las obras más importantes que se conservan en nuestra ciudad como primer acercamiento a la obra de este artista y que puedan servir como acicate a futuros trabajos de mayor calado y extensión. Es por ello que vamos a hablar de la huella cofrade de Manuel Hijano Conde en Vélez-Málaga.

## HIJANO CONDE Y LAS COFRADÍAS DE PASIÓN EN VÉLEZ-MÁLAGA

Manuel Hijano Conde era cofrade. De eso no hay duda, pues además presumía y se vanagloriaba de serlo dentro de la humildad que siempre caracterizó su personalidad y su persona. Pero él estaba orgulloso de ello. Llevaba a gala esa pertenencia.

Miembro de la Cofradía del Santísimo Cristo de los Vigías, era un hermano que siempre estaba para cualquier actividad que de él se demandara, ya no sólo pictórica, si no de cualquier índole relacionada con la gestión diaria de la corporación de penitencia. En esa Hermandad también dejó huella. Manuel Hijano que con el mismo cariño pasaba jornadas de feria en su caseta "Los Faroles", era el mismo que con su profesionalidad realizaba lienzos destinados a procesionar cada Semana Santa o firmaba la cartelería de cualquier efeméride cofrade. Distanciándonos de los sentimientos que una devoción personal implica -lazos familiares, afectivos, religiosos...- nuestro pintor se sentía cofrade de las hermandades que solicitaban sus trabajos y su generosidad, a las que, salvo motivos de causa mayor, nunca les negó los frutos de su arte; por ello la obra de Manolo Hijano Conde en las cofradías de Vélez-Málaga es abundante.

Para estudiar todo el repertorio de obras que el artista dejó en esta ciudad nos vemos obligados a la distribución categórica de las mismas para poder así organizar mejor la información y analizar las piezas ejecutadas. El criterio que hemos utilizado para dividir las piezas es el de la función que éstas desempeñan más allá de su tipología, por lo que de ello resultan los siguientes apartados: Pintura procesional, Cartelería y Miscelánea.

El primer concepto de esta clasificación engloba todos los ejemplos conservados con los que contamos y que anualmente forman parte de los cortejos, a modo de insignia, de las cofradías de pasión.

El segundo apartado, Cartelería, recoge todas aquellas obras pictóricas que han servido para anunciar cualquier acto, celebración o procesión de las corporaciones penitenciales mientras que la tercera categoría se reserva para las obras que, con destino a las cofradías, no desempeñaron ninguna de las funciones reseñadas con anterioridad.

Justo es decir que esta categorización es eficaz pero no es to-

talmente estricta, puesto que hay obras que rebasan los límites categóricos diseñados y durante su propia historia material han protagonizado, en distintos tiempos, varias funciones. Esta particularidad se produce, principalmente, en cuadros que fueron realizados de forma inicial como carteles pero cuya finalidad era la de, más pronto que tarde, presidir algún estandarte u obra procesional. Por ello hemos optado, al hablar de estas piezas, por catalogarlas en su función prístina, es decir, aquella que desempeñaron en un momento inicial, aunque posteriormente se aclarará la modificación sufrida.

## OBRA PROCESIONAL:

### - **Vía Crucis Cofradía del Santísimo Cristo de los Vigías:**

Se entiende por vía crucis, en lo que a insignias se refiere, a una tipología de pequeño estandarte que en número de catorce o quince se procesionan en una misma sección del cortejo recordando las estaciones del rezo del mismo nombre. De tradición profundamente malagueña, las pinturas que presiden estas piezas toman su temática de esta piadosa oración.

Sucede que cuando Hijano Conde pinta este conjunto de obras a finales de los años noventa del pasado siglo, las estaciones del vía crucis tenían su número establecido en catorce, las mismas pinturas que, fiel a los preceptos de la doctrina, el pintor realizó. En ellas se plasmas los momentos de la Pasión y Muerte de Cristo comenzando por la Condena a Muerte y terminando en el momento en que Jesús es sepultado.

Los temas tratados en estas obras son:

**Primera Estación:** Jesús es condenado a muerte.

**Segunda Estación:** Jesús carga la cruz.

**Tercera Estación:** Jesús cae por primera vez.

**Cuarta Estación:** Jesús encuentra a su madre María.

**Quinta Estación:** Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

**Sexta Estación:** Verónica limpia el rostro de Jesús.

**Séptima Estación:** Jesús cae por segunda vez.

**Octava Estación:** Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.

**Novena Estación:** Jesús cae por tercera vez.

**Décima Estación:** Jesús es despojado de sus vestiduras.

**Undécima Estación:** Jesús es clavado en la cruz.

**Duodécima Estación:** Jesús muere en la cruz.

**Decimotercera Estación:** Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de María, su madre.

**Decimocuarta Estación:** Jesús es sepultado.

En todas estas escenas el artista parece inspirarse en grabados para realizar sus composiciones que, en su gran mayoría, aparecen configuradas por multitud de personajes que desempeñan diferentes papeles interactuando con Jesús. La ambientación de las escenas reproduce escenarios históricos de impostación decimonónica al representarse bajo los presupuestos del estilo académico y romántico, añadiendo el autor detalles como ruinas romanas derruidas y otras construcciones clasicistas para contextualizar las escenas dictadas por la Iglesia. El artista se permite algunas licencias, como por ejemplo el retratar al Cristo de los Vigías en dos de los estandartes, concretamente en las estaciones XIII y XIV. Cada una de las piezas mide 33x26 centímetros.

Bajo el pontificado del Papa Juan Pablo II, se decide reformar las estaciones de esta práctica piadosa y añadir la estación decimoquinta, dedicándola a la Resurrección de Cristo. Será en el año 2007 cuando el pintor done a su hermandad la escena faltante en el conjunto estando así completo, por primera vez en Vélez-Málaga, un vía crucis de acuerdo con las nuevas normativas de la Iglesia.

#### **- Vía Crucis Cofradía del Ecce-Homo:**

En el año 2007 será la cofradía del Ecce-Homo y María Santísima del Amor la que estrenará un repertorio de quince pinturas rea-

lizadas por nuestro artista. Repite la temática de las estaciones ya comentadas y juega asimismo con los detalles de la inclusión del rostro del Cristo titular de la Hermandad en algunas de las escenas. En este repertorio pictórico incluye, además, referencias a su paisaje más cercano insertando elementos reconocibles de la ciudad de Vélez-Málaga o incluso de su entorno más íntimo, como la piedra en la que se dispone el cuerpo de Cristo en la estación XIV, que formaba parte de su propio jardín.

#### **- Palio de María Santísima de los Desamparados:**

Fue en el año 2004 cuando Hijano Conde firmaba la obra más ambiciosa, compleja y de mayor dimensión de todas las que hubiera realizado para la Semana Santa de Vélez-Málaga con finalidad procesional. Encargada por la Cofradía del Huerto y los Desamparados, suponía una hipérbole de las tradicionales "glorias" que suelen centrar los techos de palio de las imágenes marianas, decidiéndose tanto el artista como la hermandad a realizar todo el cerramiento superior del palio únicamente con una pintura. La empresa no era fácil pues tenía que ser estudiada de forma concienzuda y precisa la perspectiva a emplear, los colores que se utilizarían en su ejecución, la composición...

Para ello, y recordando la antigua advocación de la Dolorosa de los Desamparados, se decidió representar a la Virgen en la iconografía de la Inmaculada. El pintor retrató para tal fin a una joven muchacha coronada de luceros, sobre el orbe terráqueo acompañada por dos querubines que vuelan hacia ella, uno desde el cielo y otro desde la tierra, portando este último una rama de olivo en sus manos, como alegoría del titular cristífero de la corporación.

Otro ángel, sedente sobre una potente ménsula avenerada, toca un laúd taraceado mientras contempla la escena, cuya estética recuerda a las figuras angelicales de Benozzo Gozzoli y, sobre todo de Melozzo da Forlì, aunque en el caso veleño, jue-

ga el artista también con el uso de un modelo vivo que le sirve para inspirar la complexión física de la figura.

La acusada perspectiva se refuerza por altos y potentes muros de piedra que al partir desde los bordes hacia el centro estilizan la figura y el aspecto de la obra, incluyéndose en las esquinas delanteras la representación de dos robustas columnas pétreas que inciden en esa necesaria sensación de profundidad en el cuadro. Introduce además detalles alegóricos relacionados con la simbología de la "Tota Pulchra" que añaden la nota castiza a la escena como, por ejemplo, dos maceteros: uno con azucenas floridas y otro con rosas y cardos, no exentos ninguno de significado pasionista y alusivos, al mismo tiempo, a la pureza de la Virgen.

#### **- Estandarte de María Santísima de la Caridad:**

Para el estandarte mayor, principal insignia que preside el cortejo procesional que lleva alojada en su centro una imagen alusiva al Titular de la hermandad, de la sección de la Santísima Virgen de la Caridad realizó el artista en un estricto realismo un primer plano del rostro de la imagen mariana. La imagen, encuadrada en ángulo de tres cuartos aparece ataviada con vaporosas blondas y se insinúa el basamento de la corona repujada que abre la composición. Todos los esfuerzos se concentran en captar la expresividad del rostro y el gesto y en plasmar con total verosimilitud los más mínimos detalles de los aditamentos textiles y argénteos ya comentados. La obra fue donada a la corporación franciscana por el propio artista en el año 2006.

#### **- Estandarte de Jesús "El Pobre"**

Con motivo del Cincuentenario de la hechura de Jesús Nazareno "El Pobre" el artista y su señora regalaron a la Archicofradía de San Francisco una pintura que sirviera como estandarte conmemorativo de tan histórico momento. Plasma un retrato de la imagen, presentada de medio perfil, con el detallismo propio de su técnica más clasicista. Fue donado en 1999 y estrenado en el año 2000.

### **- Estandarte de Nuestra Señora del Mayor Dolor:**

No fue la última obra con finalidad cofrade que realizó el artista, pero fue posiblemente la última que pudo contemplar dispuesta para efectuar su salida procesional. Fue en el año 2005, con motivo del primer aniversario de la bendición de la Titular Mariana de la Cofradía de los Vigías, su hermandad, cuando por iniciativa propia regaló a la Corporación un tondo con un retrato de la imagen que tallara Israel Cornejo el año anterior. Esta donación es comprensible. Era su hermandad, era su Virgen, pero además la imagen tenía mucha relación con el propio artista y su familia, puesto que el modelado de la Dolorosa se ejecutó íntegramente en su taller por parte del imaginero anteriormente citado, bajo las directrices maestras del pintor Francisco Hernández y de él mismo. Hijano y Hernández guiaron a Israel en cómo debía de ser la talla, el gesto, la expresión y fruto de ello es la talla que acompaña actualmente al crucificado Vigía en su capilla en la Iglesia de San Juan.

Por ello se comprende la generosidad de regalar la pintura que en un futuro serviría para presidir el estandarte mayor de la sección de la imagen mariana, aunque desgraciadamente, ha tenido que estrenarse antes de lo previsto. De hecho se confeccionó la pieza con motivo del nombramiento del artista como Hermano Honorario de la corporación del Viernes Santo, pocas semanas antes de su fallecimiento. La pintura de este estandarte es de una sencillez pasmosa pero no por ello carece de expresividad, belleza y buena técnica. Presenta a la imagen vestida con telas color burdeos de textura aterciopelada y con una corona de luceros alrededor de la cabeza. Un acusado picado fue el ángulo elegido por el pintor para presentar a la imagen en la plenitud de su expresión recreándose con especial interés en la nacarada policromía de la venerada efigie y en los pormenores de la volumetría del rostro. Este acto de generosidad fue uno de los alicientes, unido a su dilatada actividad como cofra-

de en el seno de la Hermandad, que motivaron en el año 2005 que se le distinguiera con el escudo de oro de la Cofradía del Santísimo Cristo de los Vigías.

## CARTELERÍA

Las obras pictóricas de Manuel Hijano Conde que han servido al género de la cartelería, no son, en el sentido ortodoxo del estilo carteles en sí, sino que podríamos definirlo como cuadros que se adaptan a la función del género aun no siendo frutos de las normas estrictas de este modo de representación. En este sentido, no encontraremos en Hijano Conde tintas planas, pensadas tipografías y bordes que definan la silueta y el perfil de las figuras, ángulos complejos... sino que se optará por el cuadro figurativo de tradición clásica convenientemente adaptado para cumplir la finalidad del cartel. Partiendo de esta idea, encontraremos numerosos carteles que realizó para esta ciudad, algunos como decíamos con un interés añadido de convertirse algún día en pinturas de género procesional, como así ha ocurrido con varias piezas que a continuación explicaremos.

### **- Cartel oficial de la Semana Santa de Vélez-Málaga 1994**

Utilizando un acusado enfoque compositivo en ángulo contrapicado, tiene como protagonista a la figura de Jesús del Gran Poder, que por su iconografía de la Tercera Caída se presenta totalmente tumbado en el suelo. Saca gran provecho del enfoque para insertar una niña- usando una modelo muy conocida para él- que mira al Cristo de forma piadosa mientras alumbra la escena con una vela. La austera estancia, conformada por paredes de rugosa piedra deja entrever un paisaje sembrado de árboles en un atardecer que cierra la composición. El artista se rige por la representación veraz y fidedigna de la imagen del Cristo aunque incluye algunos elementos personales como la sogá deshilachada en el extremo del cingulo que ciñe la cintura de la imagen.

**- Cartel conmemorativo del cincuenta aniversario de la Fusión de las Hermandades del Huerto y los Desamparados:**

En el año 1999 se cumplía el cincuenta aniversario de la fusión de las dos hermandades más antiguas de la ciudad de Vélez-Málaga en una misma Cofradía, efeméride para la que se realizaron una serie de actos conmemorativos y también un cartel para la ocasión. El encargo recayó en nuestro artista que representó los rostros de ambas imágenes en primer plano teniendo como telón de fondo la escena un huerto de olivos recordando la Oración en Getsemaní, en el cual aparece iluminado uno de los árboles por un místico haz de luz. De nuevo bajo los parámetros estilísticos de su particular representación realista, presenta a las imágenes sin escatimar en detalles bordados y otras preesas argénteas. Esta pieza fue adaptada años después como insignia procesional transformándose en estandarte conmemorativo.

**- Cartel conmemorativo de la imposición de la Medalla de oro de la ciudad a Jesús "El Pobre"**

En el año 2000 el Ayuntamiento de Vélez-Málaga concedió a la imagen de Jesús Nazareno "El Pobre" la máxima distinción de la ciudad: su medalla de oro. Este acontecimiento supuso la programación de una serie de actos y la realización de un cartel que anunciara la procesión extraordinaria que con motivo del histórico momento se realizaría como colofón de la jornada. Hijano, designado para tal fin, representó al Nazareno de San Francisco entre los muros del claustro del convento ataviado con sus principales galas y enmarcado por un arco de medio punto. Ante Él, y como ofrenda sobre un muro bajo, realizado en losetas de barro veleño, quebrado en uno de sus extremos, coloca sobre un pañuelo de bolillos la medalla de la ciudad, cuya imposición se festejaba. Del extremo superior pende una movida lazada con los colores de la bandera de España, que aporta dinamismo a la escena. En esta obra se concitan los elementos

realistas, nuevamente, más habituales en la obra de Hijano así como recursos típicos de varias de sus series pictóricas, como los paños realizados en esa filigrana de hilo que es la técnica del bolillo; las arquitecturas quebradas y las aportaciones realistas que, en este caso, vienen verificadas en la figura de Jesús "El Pobre" y la medalla de la ciudad.

**- Cartel conmemorativo del X aniversario de la Cofradía del Ecce-Homo:**

En el año 2001 realiza la que quizá sea su obra más novedosa en el campo de la cartelería por lo atrevido, en comparación al resto de su producción, de la obra presentada. El artista plasma en ángulo de tres cuartos la imagen que tallara Manuel Hernández León con una técnica vistosa e interesante en la que el cuerpo del Cristo aparece conformado por una especie de rejilla de hilo, a modo de intrincado crochet, sin perder por ello el modelado de su anatomía. Los complementos textiles, la caña y la corona de espinas, sin embargo, se realizan de una manera verista contrastando con la técnica antes mencionada. Como contraposición introduce en el margen izquierdo un cirio encendido adivinándose al fondo una silueta montañosa en tonos oscuros.

**- Cartel conmemorativo del L aniversario de la Virgen de la Esperanza:**

En el año 2002 se utiliza una obra realizada para un particular de Vélez-Málaga como cartel para conmemorar el cincuentenario de la imagen de la Virgen de la Esperanza. La obra en sí responde más a los presupuestos de una obra privada que de un cartel, puesto que para ello se encargó, y muestra una imagen de busto de la Dolorosa con multitud de joyas adornando el rostrillo que enmarca el rostro expresivo de la imagen que gubiara Domingo Sánchez Mesa.

**- Cartel oficial de la Semana Santa de Vélez-Málaga 2007:**

El pintor sería nuevamente requerido para ejecutar el cartel ofi-

cial de la Semana Santa de Vélez-Málaga en 2007 a petición de la Cofradía del Ecce-Homo. Quizá por no compararse a si mismo con la obra realizada en 2001, optó en este cartel por una composición distinta representando a un penitente de la Hermandad del Martes Santo llevando la Cruz Guía de cuyo centro pende un escapulario con el rostro del popular "Cristo de la Caña". La referencia local viene de la mano de la silueta de la Fortaleza, castillo que preside la ciudad desde una atalaya fortificada, compensado en la esquina inferior izquierda por un ardiente cirio.

#### **- Cartel salida procesional Jesús Coronado de Espinas:**

En el año 2010 realiza el cartel de la salida procesional del Grupo Parroquial de Jesús Coronado de Espinas, una obra concebida modo de tondo para ser recompuesta en un estandarte que conmemorara la primera salida procesional de la imagen una vez que fueran aprobados sus estatutos y aceptada en el seno del ente agrupacional veleño. Este acontecimiento tendría lugar en la Semana Santa de 2011 en el que la pieza procesionó ya dentro del cortejo. Se presenta a la imagen a la altura del busto como retrato fidedigno de la escultura tallada por Manuel Hernández León.

#### **- Cartel LXXV aniversario de la Cofradía del Santísimo Cristo de los Vigías:**

Para su cofradía realizaría el último de los carteles con destino a Vélez-Málaga, concretamente en el año 2012 con motivo del LXXV aniversario de la fundación de la Hermandad. Realiza una singular composición en la que el crucificado preside la escena y la Virgen del Mayor Dolor se abraza a los pies del madero mientras que observa, doliente, la escena de Cristo muerto en la Cruz. Un ángel acerca un pañuelo para limpiar las lágrimas de la Virgen en un tímido vuelo. La postura de la Virgen es quizá algo forzada, ya que posiblemente tuvo que componer la zona de los brazos usando un modelo ajeno al de la propia Dolorosa,

lo que ha ocasionado cierto problema de encaje en la composición final de la imagen.

## MISCELÁNEA

En este apartado no queremos olvidarnos de las obras que el artista realizó para Hermandades y Cofradías de la ciudad para una vertiente quizá más privada de las corporaciones de penitencia. En este sentido cuadros de capilla o dibujos destinados a felicitaciones navideñas centrarán este apartado sin olvidarnos del espectacular cuadro-mural que el artista realizó para la capilla del Sepulcro de esta ciudad.

### - Inmaculada capilla de los Vigías:

Con motivo de la restauración de la capilla del Santísimo Cristo de los Vigías en la iglesia de San Juan, y gracias a la donación de un devoto hermano, Hijano Conde realizó un espléndido cuadro con la iconografía de la Virgen Dolorosa obteniendo una de sus mejores resultados, a nuestro juicio, en obras de este tipo. Destinada al lateral derecho de la capilla, crea un modelo de Virgen joven -inspirándose en la hija del donante- ataviada con sencillez y dirigiendo la mirada hacia el altar del Crucificado. Al fondo una Cruz en último plano relaciona ambas escenas y refuerza el diálogo. El rostro sereno de gran belleza y el tratamiento de elementos como el cabello, los paños plegados y la indumentaria hacen de esta obra una de las piezas pictóricas con más calidad de todas las conservadas en el ajuar de esta cofradía.

### - Mural Capilla Sepulcro:

En un interés por mejorar la presentación del Cristo yacente en su capilla de culto diario, la cofradía apostó por demoler la antigua construcción neogótica dónde se alojaba el Cristo, no exento ello de polémica, en aras de una nueva obra que otorgara mayor protagonismo a la imagen de Jesús tallada por

Domingo Sánchez Mesa. Para ello Hijano Conde ideó un monumental mural en el que se representa el momento en el que Jesús es ya depositado en el sepulcro justo antes de ser cubierto por la losa que cerraría el enterramiento. Concibe la escena en tres niveles: el primero es el cuerpo bajo en el que crea una ilusión a base de mampuestos de piedra fingida en el cual se aloja la imagen escultórica complementada por un sepulcro ejecutado en piedra sobre el que se alza la talla. El segundo cuerpo representa a los principales personajes de la Pasión que acompañaron a Jesús en ese duro momento: San Juan, la Virgen, Magdalena y José de Arimatea. Todos estos personajes están tomados de modelos reales, entre los que destacaremos la excepcional figura de la Virgen, cuyos rasgos extrae el pintor de su propia esposa.

Un último cuerpo lo conforma un rompimiento de gloria presidido por Dios Padre sobre el orbe terráqueo ante el vuelo de la paloma que representa al Espíritu santo escoltada la escena por dos pequeños ángeles que hacen ademán de abrir el cielo y las paredes pétreas del recinto del sepulcro. Es su obra más importante de todas las realizadas para las cofradías de la ciudad.

#### **- Dibujos:**

Por parte de las cofradías de Vélez-Málaga fueron varios los dibujos y obras de plumilla requeridas para las tradicionales felicitaciones navideñas que las corporaciones realizan cada año para felicitar a fieles y simpatizantes. No es nuestro interés hacer un inventario de todas ellas, pero si dejar apuntado en estas líneas la presencia de estas obras en el patrimonio cofrade de la ciudad para estudios posteriores. Como ejemplo de ello podríamos nombrar la realizada su Cofradía del Cristo de los Vigías que representa a la Sagrada familia en el pesebre o el realizado para la Archicofradía de la Piedad, en la que representa con evidente soltura dibujística un ángel anunciador a las puertas del Camarín dieciochesco de la Hermandad.

## CONCLUSIÓN

La obra de Manuel Hijano Conde en Vélez-Málaga tiene un paso obligado por las cofradías de la ciudad, que tantas veces, como ya ha quedado expuesto, reclamaron sus servicios artísticos para resolver empresas pictóricas de la más variada índole. Es por tanto habitual en los cortejos procesionales comprobar el legado del pintor y poder trazar incluso una evolución de su estilo que bien podría hacerse sólo con las obras en propiedad de Hermandades y Cofradías, aunque ello necesitaría de una publicación monográfica y más amplia de la que puede ofrecerse en estas líneas.

Con todo, este artículo recoge las obras más sobresalientes de las que se conservan en la ciudad y que, felizmente conforman los ajuares de nuestras corporaciones de pasión mostrando el arte brotado de los pinceles de Hijano Conde, que tanto en las cofradías como en muchos otros ámbitos institucionales de Vélez-Málaga, dejó huella. Es indudable. Tan sólo hay que mirar su firma.

## Hijano Conde, a la búsqueda de una identidad

Un saludable Manuel Hijano Conde juega una partida de ajedrez con la muerte. Una excelente y simétrica composición. Un enfrentamiento reflexivo. Un juego de miradas y de pensamientos. Una lucha sin tensiones innecesarias. Una lucha armónica, porque el pintor/jugador sabe, de antemano, quién tiene todas las de ganar en la partida. Sin embargo el autorretrato no agacha la vista, mira de frente, cara a cara a la muerte; sabe que la partida está perdida, antes incluso de empezarla, pero no va a dejar de jugar. Y juega con soltura, con paz y con calma. Piensa con tranquilidad las jugadas, mientras mira con una mezcla de humildad y dignidad al esqueleto harapiento que tiene enfrente. La victoria del jugador es, precisamente, la dignidad que ofrece al inevitable resultado. La derrota de la muerte es tener a un contrincante que asume con resignación y valentía su destino. La derrota de la muerte es que tiene que agachar la cabeza y concentrarse en la siguiente jugada. Al fin y al cabo quien compite, quien quiere ganar a toda costa es ella. El jugador sigue mirando con calma. A pesar de que juega con las negras. Toda su inigualable y portentosa técnica, toda sus cualidades

para el dibujo, toda su maestría en la composición estructural de la obra, toda su capacidad reflexiva y filosófica, todos sus deseos de búsqueda y originalidad, todos sus ramalazos surrealistas, todo su mundo simbólico, todas sus creencias religiosas, toda su templanza ante la vida y el destino, todos sus sentimientos melancólicos, e, incluso -aventurándonos- una cierta visión profética, están concentradas, en esencia, en la obra que acabamos de describir.

Este es un cuadro de madurez. Es una meta, una llegada en la obra de Hijano Conde. Una obra con diferentes capas y con diferentes lecturas. En esta pintura Hijano encuentra -sabiendo cómo decirlo- algo que decir. Esa partida perdida, esa muerte previsible (metafórica, pero también, lamentablemente, real) ha sido la salvación del artista. Muerte y salvación (en definitiva filosofía cristiana en estado puro) Por obras como ésta o por obras en las que hay una original crítica social -crítica al sistema financiero, a lo demoniaco del sistema bancario- Hijano Conde se salva como artista y como creador. A pesar de que el tiempo le haya sido mezquino y le haya privado de seguir indagando, investigando y creando a través de esos temas, de esos símbolos, de ese tipo de propuestas.

Esa crítica social -simbólica-jocosa, podríamos llamarla- se expone, de nuevo, en otra especie de partida de ajedrez; esta vez una partida con otro tipo de muerte: la que representa el dinero. Otra vez dos jugadores, cuya postura es similar a la del cuadro antes descrito. Misma composición geométrica: una mesa de oficina de algo parecido a una entidad financiera en el medio del cuadro -el tablero del juego financiero- y dos jugadores, uno destinado a ganar y otro a perder. Una especie de banquero, con sombrero de bandolero entrega a un personaje lo que pueden ser los papeles de algún tipo de préstamo o hipoteca. Las similitudes con el cuadro de la partida con la muerte son evidentes. Hay un juego similar de miradas, tensiones y pen-

samientos. Hay un personaje que mueve ficha y que da jaque mate: la entrega de unos papeles que pueden representar para el cliente de la entidad financiera su ruina económica e incluso su ruina moral. El paralelismo entre los dos cuadros está claro: si perdemos siempre la partida con la muerte, también el hombre contemporáneo pierda siempre su partida de dignidad y libertad con el sistema donde el poder de los bancos y el dinero lo es todo. Esta vez el oficinista-banquero no es la muerte física, pero es la muerte moral, la muerte de valores y, por supuesto, es la representación del robo y de la delincuencia oficial y organizada, retratada con patillas a lo bandolero.

Pero una de las obras donde esa crítica social adquiere tintes más provocativos y originales es cuando asocia y relaciona el injusto sistema financiero actual con la Semana Santa y con la imaginería. Una especie de "Tercera Caída del hombre hipotecado". Un hombre cabra, entrajado, formal, respetuoso, le entrega otros papeles (préstamo, hipoteca) a un ciudadano cualquiera. Un ciudadano que se convierte por el pincel de Hijano en un cristo contemporáneo que tiene que llevar sobre sí todo el peso, en forma de cruz, de un estilo de vida en el que manda sólo el dinero. Manuel Hijano Conde que tantas veces -desde su sentir cristiano y cofrade- representó la figura de Cristo y de la Virgen de una manera convencional, da una vuelta de tuerca y se arriesga a trasladar la imagen del Cristo de la Tercera Caída a la crítica social. El imperio romano que mata a Cristo es ahora el sistema financiero que nos hace cristos a los clientes, a los consumidores, a los hipotecados, a los desahuciados.

Manuel Hijano Conde nos demuestra con estas obras una fina visión crítica y una profunda capacidad de análisis y de reflexión. Y, por supuesto, una extraordinaria habilidad para trasladar esa reflexión a los lienzos y al arte. De hecho lo hace con valentía, con provocación y con un punto de ironía y de jocosidad. Es en estas obras, también, donde más expone su capacidad meta-

fórica y simbólica y, hasta cierto punto, donde más utiliza una visión sutil de lo surreal. Claro está que no podemos decir que Hijano Conde sea un pintor surrealista o simbolista. Pero es cierto que es en estas obras donde con más soltura, imaginación e incluso con más fuerza y potencia utiliza ciertos símbolos y ciertos elementos surrealistas. En ese sentido hay que destacar el símbolo de la cabra. La cabra en el occidente judeo cristiano es símbolo de lo lujurioso, de lo diabólico y de lo demoniaco. El macho cabrío -como en algún cuadro de Goya- se manifiesta como el verdadero diablo y por tanto como la encarnación del mal y de lo negativo. Hijano Conde recupera esa tradición arquetípica de la cabra y la convierte en la representación de lo que él considera la encarnación del mal en nuestra sociedad: el dinero y todo lo que lo rodea.

Retrato de una cabra con traje. Realismo descarnado. Imagen surreal. Potente e impresionante símbolo del diablo transformado en un hombre con traje y corbata, en un hombre de negocios, en un alto ejecutivo, en un banquero, incluso en un político. La yuxtaposición de dos elementos tan desconectados entre sí -la cabeza de un macho cabrío y un impecable torso vestido con elegante traje- unido al hiperrealismo de los dos elementos provoca un efecto desasosegante en el espectador. Hijano Conde lo ha conseguido: ha hecho un impactante retrato del demonio.

No obstante, a pesar de que eso -según mi punto de vista- lo convierte en un pintor de su tiempo, arriesgado y con propuestas originales, Hijano Conde no es un pintor de crítica social. Es un pintor realista que intenta representar lo real desde una mirada con un punto de melancolía. Hijano Conde es un pintor realista por dos razones fundamentales: una, porque el artista no puede ni quiere prescindir de sus extraordinarias dotes para el dibujo ni de su portentosa técnica para representar, de forma casi hiperrealista, el mundo que lo rodea; dos, porque

cree, de forma contundente, en el mundo de la realidad, en el mundo exterior, en el mundo de los objetos y en el mundo de las cosas. Pero a pesar de eso Hijano Conde no quiere representar un mundo absolutamente exterior y desgajado del sujeto; quiere representar un mundo exterior bañado por una gasa de sentimentalidad y melancolía que viene de muy adentro del artista; quizá del alma, quizá del espíritu; pero eso sí, nunca del inconsciente. Efectivamente, el arte del siglo XX se caracterizó por volver del revés el calcetín de la realidad, por mostrarnos el adentro, el inconsciente de la persona; fue el siglo del psicoanálisis, del surrealismo, de la abstracción. Sin embargo a finales de siglo se produce una reacción contra esa expresión de lo profundo de la psique y la mirada se vuelve hacia la realidad -a veces mágica, a veces personal, a veces honda, a veces ingenua- Hijano Conde -igual que su maestro Francisco Hernández- responde a ese sentido de la realidad. Un mismo sentido de la realidad que el que expresa la pensadora María Zambrano en "Algunos lugares de la pintura": "La tierra está ahí, presente en su permanente cita. Pero la habíamos perdido. Camino adentro de la conciencia -terrible devoradora de realidades-, se había también disuelto. Mas ella, fiel a su destino de firmeza, no podía, como la idea de Dios, como la del Mundo, como otras que se escriben con mayúscula, disolverse". Ese es el paso zambrano que da Francisco Hernández y que posteriormente sigue, de forma fiel y disciplinada Hijano Conde. Esa es la concepción de la realidad que Hijano Conde trasladará a sus lienzos. Una realidad sentimental y melancólica. La realidad que un espíritu sensible capta y desarrolla. La realidad de los mares coloreados por el crepúsculo, la realidad de unos paisajes de horizontes mediterráneos. En la elección de esa temática no se puede obviar, por supuesto, el magisterio que sobre Hijano Conde ejerce Francisco Hernández. Pero también es innegable el deseo y el tesón de Hijano en demostrar una personalidad propia, distinta -aunque coincidente en la filosofía y en la esencia- de la de su

maestro. Su obsesión por pulir, por definir, por rozar casi la técnica hiperrealista en sus composiciones es un elemento que lo diferencia de su maestro. Y por supuesto el intento de encontrar elementos propios que lo definan, que lo singularicen y que lo identifiquen. En ese sentido es de destacar el hallazgo de las figuras de croché. El croché cumple tres funciones básicas en la pintura de Hijano: por un lado, como hemos dicho, el intento de encontrar un elemento que lo diferencie; un elemento por el que se le reconozca en comparación con otros pintores; por otro porque es un elemento de filigrana, un elemento donde el pintor puede demostrar su elevada técnica para el realismo y por último porque es un elemento con el que el pintor se siente a gusto para poder hablar de lo hueco y de lo vacío del mundo, del hombre y de la existencia.

Una soberbia técnica, un camino propio dentro del realismo y un deseo de originalidad y aportación estética, artística y filosófica a su obra marcan las claves de la pintura de Hijano Conde. Una obra variada, vocacional, honesta, llena de capas y de lecturas. Una obra, en definitiva, en búsqueda de una identidad, en búsqueda de la aportación novedosa, en búsqueda de la creación.

**Salvador Gutiérrez**

# Semblanza de Manuel Hijano Conde

Entrega del Escudo de Oro de  
Vélez Málaga a Título Póstumo

**S**r. Alcalde Presidente del Excmo. Ayto. de Vélez Málaga, Señores Concejales de la Corporación, Autoridades civiles y militares, Señoras y Señores,

Ante todo quiero pedirles perdón de antemano si en algún momento mi voz pueda fallar y ser temblorosa. Para mí ocupar hoy este atril es un entrañable momento que nunca olvidaré por lo agridulce de su sabor. Por un lado celebro como amigo y hermano mayor de la Cofradía de Vigías y Mayor Dolor la entrega del escudo de oro de nuestra ciudad a uno de nuestros hermanos más ilustres, pero por otro aún sigo llorando su pérdida hace tan sólo unas semanas. Particularmente se me hace muy difícil hacerme a la idea que ya no se encuentra entre nosotros, que su pincel ha quedado huérfano de las magistrales manos que lo usaban, que su estudio dejará de oler a pintura y barnices, que mis oídos ya no escucharán más su voz y sus consejos... Me niego a pensar que Nuestro Hermano Honorario y mi amigo del alma, Manuel Hijano Conde, ha partido de este mundo para postrarse bajo los brazos del Cristo de los Vigías, junto a Nuestra Señora del Mayor Dolor. Por eso, hoy, no voy a hablar en pasado, sino en presente, porque Manuel Hijano Conde sigue vivo entre nosotros. Mientras haya uno sólo de sus cuadros en pie, Hijano Conde seguirá viviendo en nuestra retina y en nuestra alma.

Decir que Vélez Málaga es tierra de pintores y artistas no es un tópico. Es la pura verdad. Algo hay en este aire que hace que el arte en estado puro brote a borbotones en los veleños y veleñas. Pintores, escultores, imagineros, poetas, narradores, bailaores, cantaores, filósofos... y un largo etcétera han poblado y poblarán nuestras calles y monumentos, enriqueciendo de una manera increíble el patrimonio cultural y humano de nuestra Ciudad. Y Manuel Hijano Conde es una muestra de ello. Como buen veleño ama a su Vélez Málaga hasta el tuétano, a sus gentes, a sus costumbres, a su luz y color, a sus tradiciones... en especial la Semana Santa de Vélez Málaga. La lleva en el corazón desde el mismo momento en que nació. Su mente inquieta siempre está preparando y buscando un motivo para enriquecer a nuestra Ciudad... todo es poco para él si de llevar el nombre de Vélez Málaga a lo más alto se trata. Manuel Hijano y Vélez Málaga es un tándem indisoluble. Pero siempre sin esperar nada a cambio, con humildad y sencillez. El escudo de oro que hoy se le impone a título póstumo no sólo se le impone a Manuel Hijano Conde, sino a la humildad, a la sencillez, al buen hacer, a la disponibilidad, al servicio a los demás, al arte en sí mismo, al entregarte sin esperar nada a cambio...

Manuel Hijano, es amigo de sus amigos, siempre con una sonrisa, siempre dispuesto a ofrecerte el mejor y más sabio de sus consejos. Junto a él he aprendido a respetar y comprender el arte. He comprobado en silencio cómo de una mancha de pintura nacían soberbios angelotes, sonrientes y picarones querubines, Cristos y Vírgenes que te miraban y te daban su bendición desde el lienzo. Su pintura hiperrealista hace que los mantos y sayas bordadas parezcan realmente que están ahí, que no sean meras pinceladas. Cuando contemplas sus obras fuera de la temática religiosa parece oler el salitre de sus marinas mediterráneas, el perfume de rosas y veleños jazmines sembrados en viejas macetas agrietadas y unidas con grapas; sus perfectos

pañitos de croché que nos retrotraen a nuestras madres y abuelas, tradición veleña donde las haya.

Y cómo no cuando contemplas sus retratos de Imágenes la oración brota de nuestros labios. Jamás olvidaré aquel día que llegó a mis manos un lienzo ovalado ya convertido en Estandarte Mayor de Nuestra Señora del Mayor Dolor. La Imagen apenas había sido bendecida unas semanas antes y Manuel Hijano llegó un buen día a la Cofradía y nos cedió lo mejor de su arte, su amor más profundo. No me importa decirlo, pero las lágrimas afloraron a mis ojos y a muchos ojos vigías cuando contemplamos por primera vez ese lienzo. En él aparece Nuestra Señora con una fuerza tal que incluso oímos su llanto, su mayor dolor, sus suspiros de Madre sufriente y temblorosa. Y mis labios susurraron un Dios te Salve.

Esa es la magia de Manuel Hijano... su pintura transmite sensaciones, y mejor aún, sensaciones buenas; su pintura es capaz de conmovernos el alma, de hacernos partícipes de lo que en ella muestra. Nadie queda impasible en su contemplación. Es una pintura viva, realista, muy realista. En ella se refleja el alma de un pueblo.

Junto a él me he emocionado cuando he contemplado en sus lienzos al Señor de Málaga, Jesús Cautivo, que hasta su túnica parecía moverse, a su Madre Bendita de la Trinidad rodeada de ángeles y de sus mejores galas de Coronación, a la Virgen de los Dolores de la Expiración en un cartel que se agotó el mismo día de su presentación.

Hermandades veleñas como Ecce Homo, Coronado de Espinas, Huerto, Pobre y Esperanza, Vigías o Caridad han confiado plenamente en él para la confección de sus estandartes y vía crucis, que son una auténtica catequesis plástica, la mayoría de ellos repletos de detalles que pueden pasar desapercibidos pero que constituyen una muestra de la maestría de su autor.

Cada noche de Miércoles Santo, la otra Reina de la Villa, Señora

Desamparada y eterna moradora de Camarín entre murallas, se pasea por Vélez bajo un palio pintado con el mayor de los amores y el esmero de este gran y noble veleño. En él soy testigo que ha puesto todo su empeño y tesón para darle a Vélez un motivo más por el que sentirse orgullosa: el tener un palio único en sus características, el primero en Andalucía formado íntegramente por una pintura.

Recuerdo también aquél maravilloso y emocionante cartel en el que Nuestra Patrona la Santísima Virgen de los Remedios Coronada había vestido de romero a su Divino Infante y de la mano lo llevaba de Romería al campo junto a todos nosotros. Este cartel es entrañable y enternecedor pues en él nos muestra el lado más humano de María.

Innumerables son las exposiciones de Manuel Hijano, individuales y colectivas, desde aquella famosa sobre los rostros de Nuestros Sagrados Titulares que lo aupara a su definitivo reconocimiento allá por el año 1994. Por dos veces ha sido protagonista del cartel Oficial de la Semana Santa: en 1994 y en 2007 con dos estremecedoras imágenes de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder en su Tercera Caída y Ntro. Padre Jesús en su Presentación al Pueblo (Ecce Homo). Para la Cofradía de los Vigías ha realizado la Obra Conmemorativa del 75 Aniversario Fundacional y que ha quedado expuesta de manera permanente en la Capilla de la Cofradía junto a otra magistral obra de una Dolorosa. Simplemente Impresionantes. Esta obra es sólo una muestra de las decenas de carteles que también ha realizado para nuestra Ciudad y que no voy a enumerar por falta de tiempo y por miedo a dejarme alguno atrás.

La vecina localidad granadina de Salobreña también supo apreciar el arte de Hijano Conde y le dio el honor de ser el pintor oficial de la Semana Santa de esta bella localidad de la Costa Tropical.

En la Parroquia de San Juan Bautista de nuestra localidad hay uno de los mejores legados que Manuel Hijano Conde le ha de-

jado a nuestro Vélez: el imponente mural de la Capilla de la Real Cofradía del Santo Sepulcro, Cofradía Oficial de Vélez Málaga, el cual conforma junto a los del Maestro Francisco Hernández un motivo inigualable e irreplicable para que San Juan sea visitada y admirada. En esta obra Manuel Hijano realmente ha dado lo mejor de sí mismo, ha sido cuidada y estudiada al detalle... es la obra más mimada por su autor. Su mejor exponente, imperecedero ante el tiempo.

Fuera de la temática religiosa, también ha realizado el Cartel Anunciador del Carnaval de Málaga en el que unos simpáticos y pintorescos boquerones vestían a la Málaga carnavalera de comparsas y chirigotas con la Alcazaba y el Mediterráneo de fondo. Para Vélez Málaga ha realizado también el Cartel anunciador de la Real Feria de San Miguel, de una manera novedosa y sencilla a la vez. Sobre fondo azul celeste de nuestro cielo veleño dos integrantes de nuestros Coros y Danzas, Paloma y Luisa Chichano, grandes amigas de Hijano Conde, bailan al son de verdiales y malagueñas.

Vélez Málaga tiene muchas razones por las que considerar a Hijano Conde uno de sus hijos más ilustres, ya que a través de su arte lleva el nombre de Vélez por bandera. Vélez Málaga, tierra de artistas, de buenos artistas. Algo misterioso, vuelvo a repetir, tiene este aire.

Hermano, allá donde estés, sigue siendo Vigía eterno de todos nosotros, haz que tu luz nunca se apague. Para nosotros eres un ejemplo a seguir, un espejo en donde poder reflejarnos, nos has legado la mejor de las sabidurías. Para ti, el reconocimiento de nuestro pueblo a toda una labor callada de amor y servicio a Vélez Málaga. Muchas gracias.

Vélez Málaga 21 de diciembre de 2014

**Alberto Manuel Abad Muñiz**

Hermano Mayor de la Cofradía del Stmo. Cristo  
de los Vigías y Ntra. Sra. del Mayor Dolor



## Carta a un amigo

Querido amigo nuestro, aquí volvemos a estar, como tantas veces lo hemos estado, los cuatro, Juan, Pepe, tú y yo, porque tendremos algo que siempre estará con nosotros, algo que aún difícil de definir se puede sentir y es que, la amistad, después de tantos años vagando por tierras desérticas, vacías de sentimientos y mentes interesadas, cuando se encuentra, se sabe.

Y es ahí donde topamos los cuatro, oasis de alegría, momentos y recuerdos; la filantropía y el altruismo salen solos al ver tal conexión y por ello hoy aún quiero que estemos juntos, y por ello hoy aún te cuento como tal; uno más entre nosotros y uno más que nunca se ha ido, porque nunca se irá.

Me gustaría recordarte en pocas líneas tantas cosas, aquellas tardes arreglando el mundo desde el ventanal de tu estudio, siempre recordaremos aquellas ventanas a otros mundos creadas por tus manos y tus pinceles, ¿Cómo era posible poder estar en tantos sitios a la vez? y la respuesta era sencilla, son pocos aquellos que poseen el don de transportar a otros a lugares inimaginables sin la necesidad del desplazamiento, algunos lo tienen a través de la música, otros dominan la escultura y tú, amigo mío, tú lo has conseguido a través de tu pintura.

Y lo estábamos gracias a tus creaciones.

Y es que siempre nos acompañaran aquellos recuerdos de aquellas tardes en tu casa, en tu estudio, en la nave de Juan, en la casa de Pepe, en el estudio del Maestro Francisco Hernández,

donde nos encontrábamos, donde fluía la armonía, donde el debate era sano. Momentos en los que, ya bien inundados de jocosidad o seriedad, encontramos esa paz, esos silencios en los que a veces nos sumíamos pero en los que nuestras almas inquietas encontraban el confort, esos brindis, esas copas... el sorbo de vino que se convertía en sangre de forma instantánea y nos recorría a todos, esa complicidad que se tiene como la que se tiene con un hermano.

Y es que el arte enamora, enriquece y enloquece y unidos a la amistad compartimos ese amor al arte, nos enriquecimos aún más si cabe y perdimos la justa cordura para saltar, para ver mejor, para evitar muros socialmente establecidos y fortalecernos nosotros mismos.

Sabremos que habrá quien aprecie y quien no aprecie en este mundo tan heterogéneo lo que el arte es capaz de aportar, ¡pero que sinfonía más bella! que melodías tan bonitas nos dejas y aun así, ni los más altos mandatarios serán capaces de oírlas y es que ¿Qué sabrán los vendedores de humo de lo que verdaderamente es postrar un pincel sobre el lienzo y dejarlo fluir como sólo tú sabías? La forma en la que las pupilas se dilataban al contemplar la obra completada cual sentimiento profundo, la piel se erizaba y no era necesaria palabra alguna.

Afortunados somos nosotros, que hemos podido acompañarte en este abrupto camino que nos ha deparado la vida, aprendiendo de ti, disfrutando contigo.

Ahora no podemos evitar sentir envidia porque tú, amigo mío, tendrás la suerte de reunirte con el Maestro, y seréis los dos quienes dibujéis desde allí arriba el cielo de cada mañana, cada tarde, y cada noche, ese cielo en el que al mirarlo nos haga sentir libres.

Gracias por todo, pronto nos volveremos a ver.

**Juan Alba López, José Toboso Plaza y Antonio Ruiz Lucena**

- Manuel Higuero: un caso espe-  
cacular de como las vocaciones, y concretas-  
mente dentro del mundo de la pintura - tienen  
sorpresas positivas y sorprendentes.

Manuel Higuero: en poco menos de una  
decada, ha hecho más que casi una vida entera de  
cualquier profesional. Se abre mi admiración  
que le recuerdo y que es digno de tenerse en cuenta:  
como voluntad, trabajo y vocación.

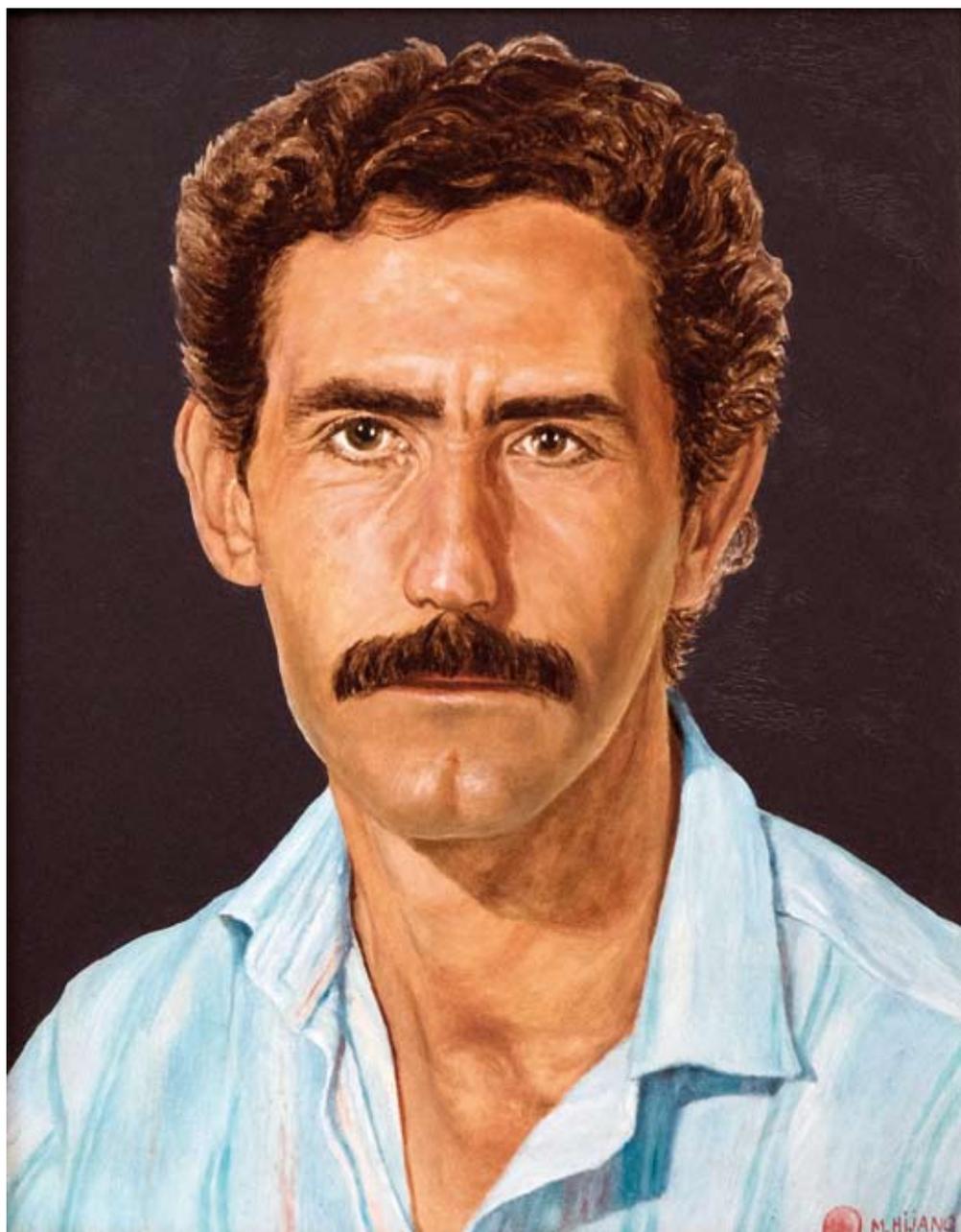
Manuel Higuero en su obra, ~~está~~ nos  
va adelantando con pincel seguro y frágil, en sus  
tra privilegiada Costa Mediterránea y en sus entornos  
tan lleno de belleza, esperanzado optimismo,  
reserva de Soleares eternas y universales.

F. Hempeler  
8 Abril. 006.



# ANTOLOGÍA





---

*Autorretrato*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 40 x 50 cm.*

---



*Niña con aro*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 90 x 120 cm.*



---

*Bodegón*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 60 x 75 cm.*

---



---

*Violín*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 60 x 75 cm.*

---

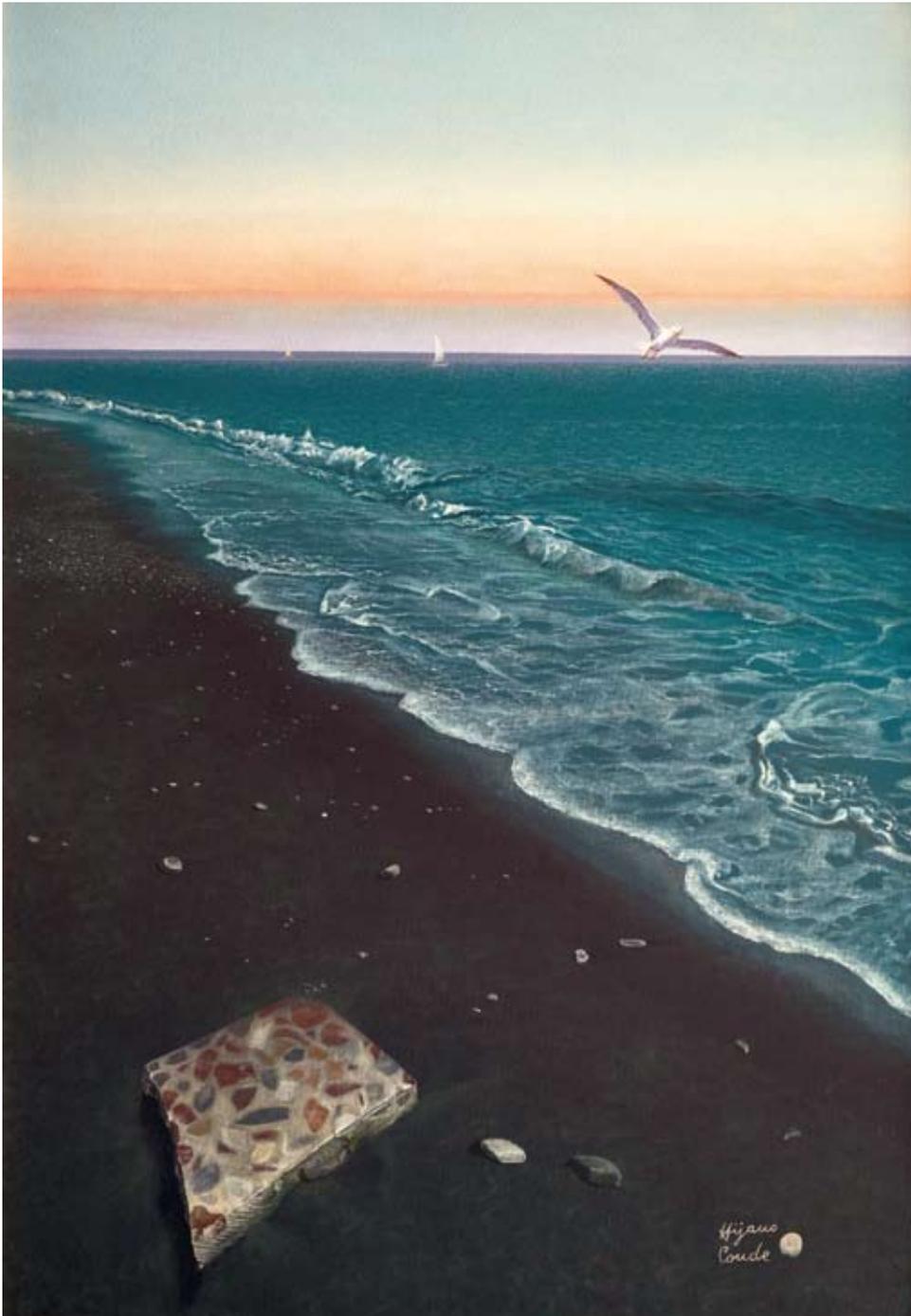


---

*Jazmín*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 60 x 75 cm.*

---



---

*Marina*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 92 x 66 cm.*

---



---

*Ángel*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 75 x 100 cm.*

---



*Niño con paloma*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 97 x 130 cm.*



---

*Figura*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 92 x 66 cm.*

---



*Meme*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 80 x 100 cm.*



---

*La rosa*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 50 x 60 cm.*

---



*Florero*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 80 x 60 cm.*



---

*Atardecer*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 50 x 75 cm.*

---



---

*Perro*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 80 x 60 cm.*

---



---

*Marinas de la mañana*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 80 x 60 cm.*

---



---

*Gato*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 45 x 38 cm.*

---



---

*Marina*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 24 x 34 cm.*

---



*Pinceles*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 33 x 40 cm.*



---

*Cristo de croché*

*Técnica: Óleo / Medidas: 55 x 70 cm.*

---



---

*Bodegón*

*Técnica: Óleo / Medidas: 65 x 50 cm.*

---

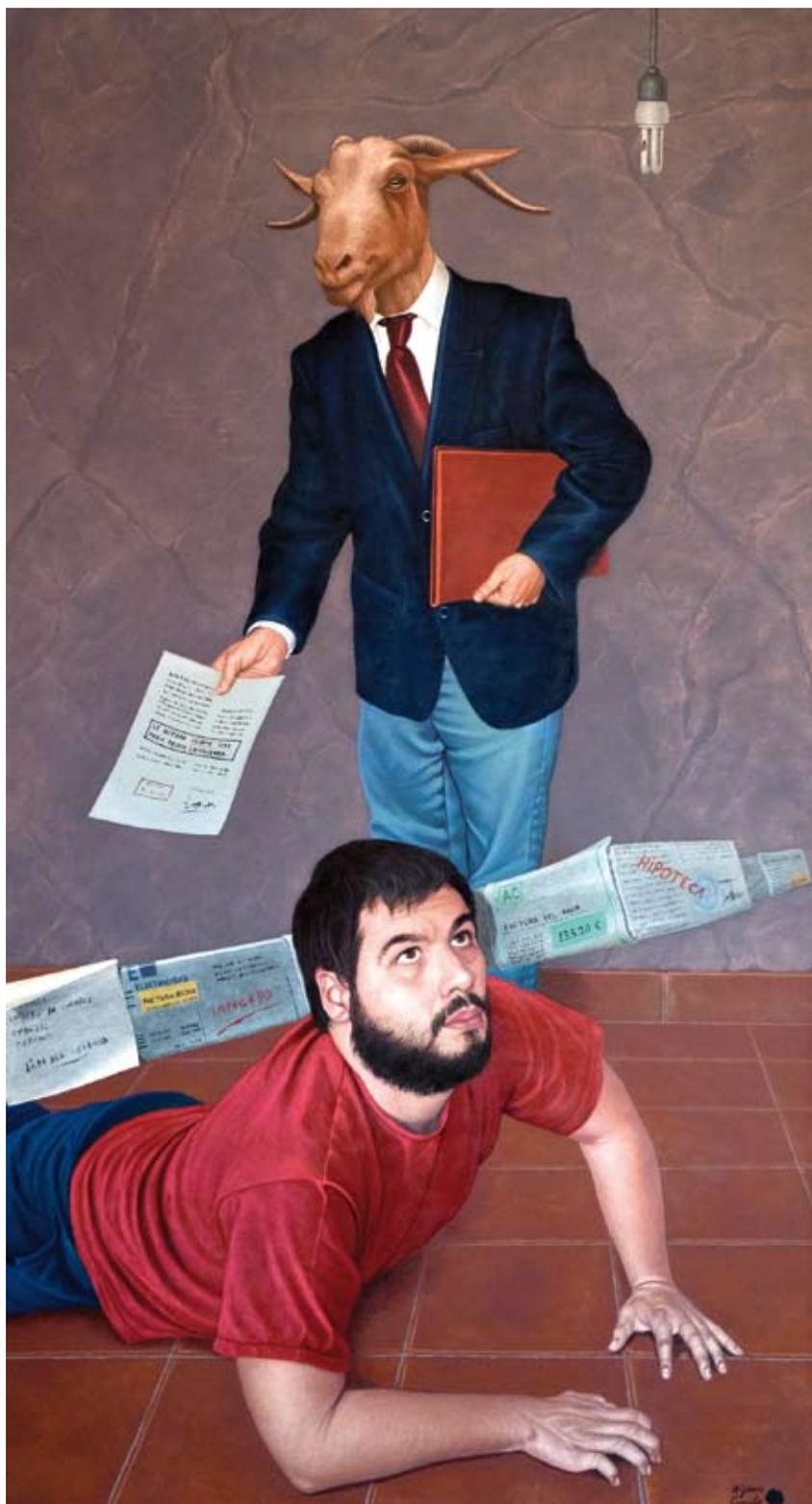


---

*Marina*

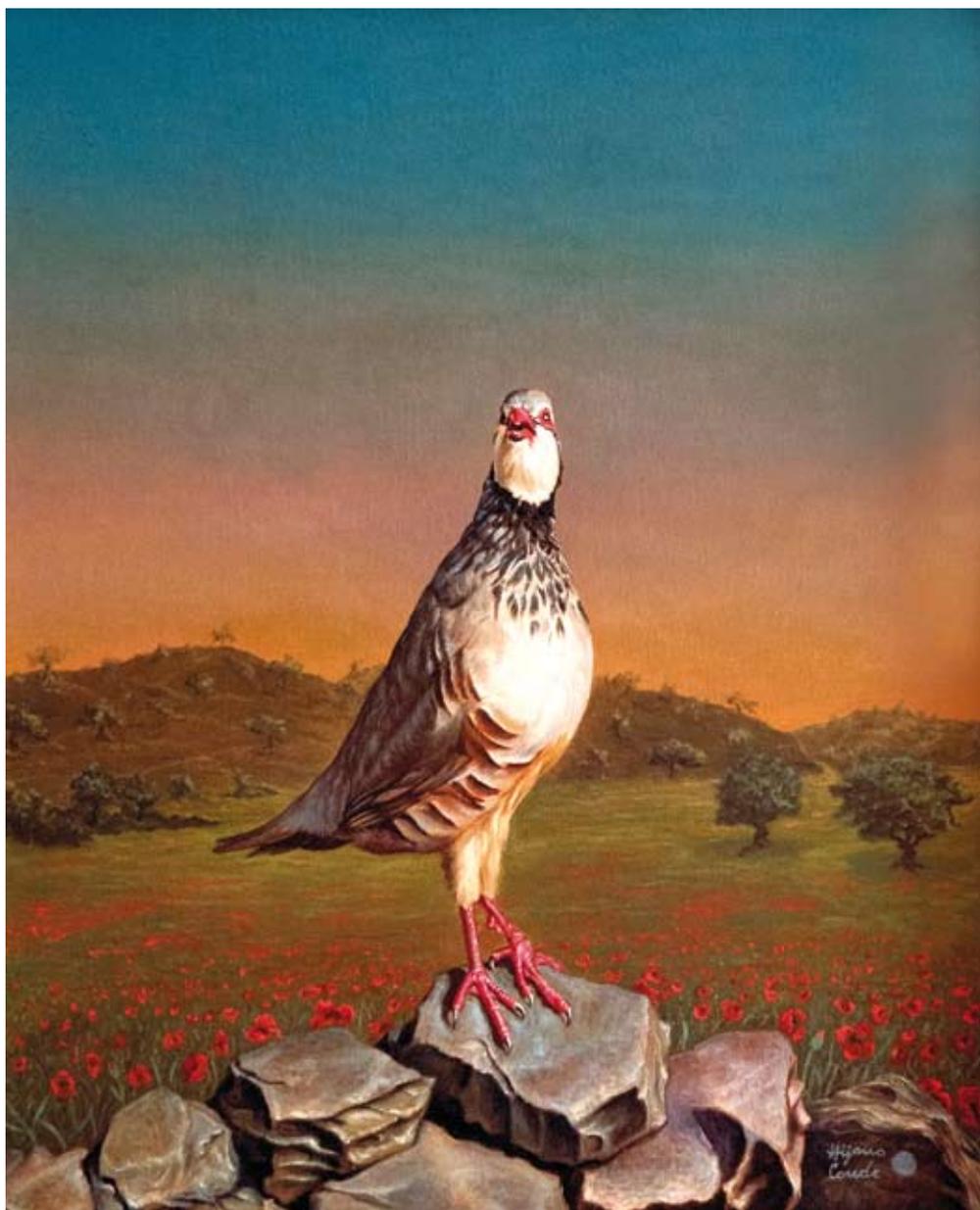
*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 92 x 65 cm.*

---



*Desahucio*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 83 x 150 cm.*



---

*Perdiz*

*Técnica: Óleo / Medidas: 46 x 50 cm.*

---



---

*Marina*

*Técnica: Óleo / Medidas: 80 x 60 cm.*

---

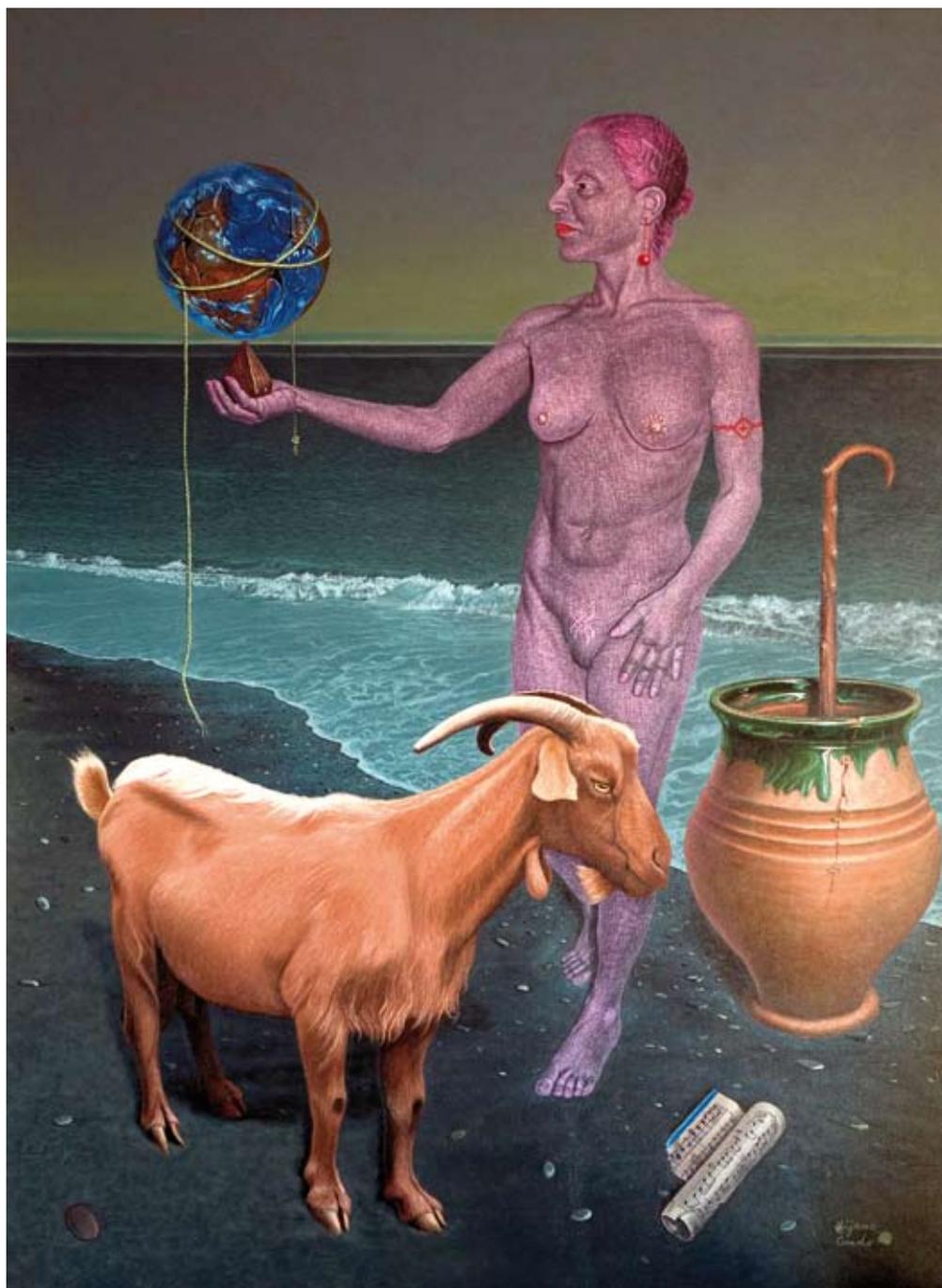


---

*Marina*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 45 x 33 cm.*

---



*Dama de croché*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 100 x 130 cm.*

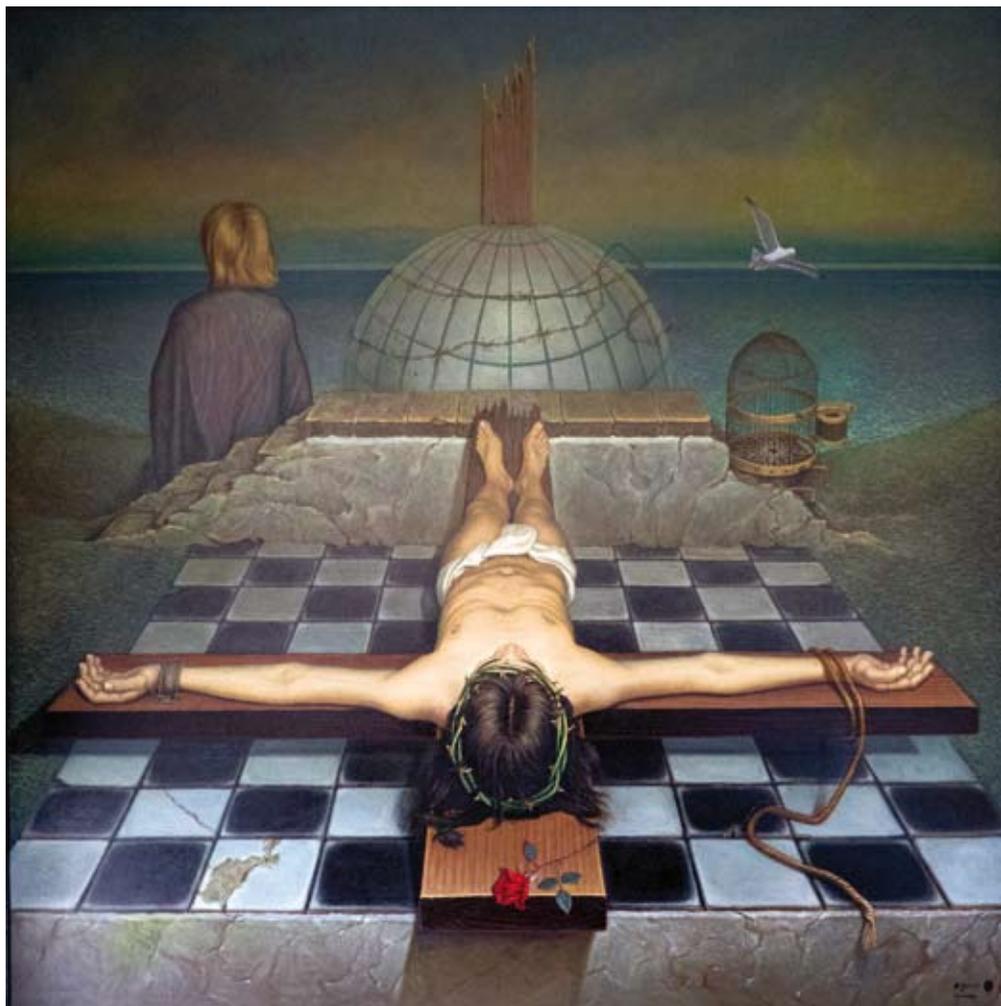


---

*Marina*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 46 x 38 cm.*

---



---

*Cristo sobre la cruz*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 130 x 200 cm.*

---



---

*Corrupción*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 110 x 105 cm.*

---



*Paleta del pintor*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 39 x 55 cm.*



---

*El Cachorro*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 130 x 90 cm.*

---



---

*Retrato*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 130 x 200 cm.*

---



---

*Las Potencias*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 60 x 75 cm.*

---



---

*Cautivo*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 90 x 130 cm.*

---



---

*La Rosa*

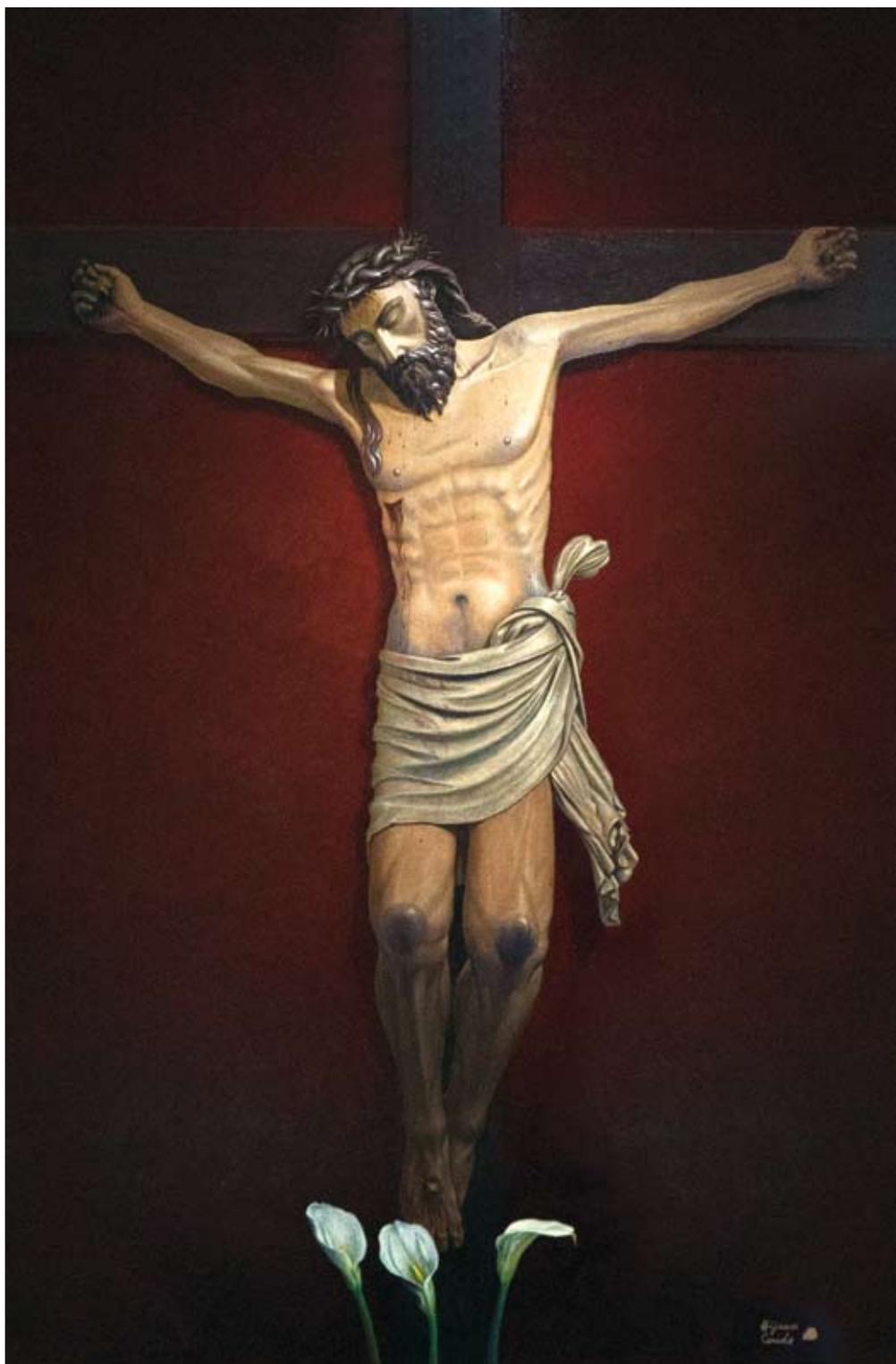
*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 60 x 75 cm.*

---



*Esperanza de Triana*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 90 x 130 cm.*



---

*Cristo de los Vigías*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 90 x 130 cm.*

---



---

*Caracola marina*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 92 x 66 cm.*

---



---

*La partida de la vida*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 135 x 105 cm.*

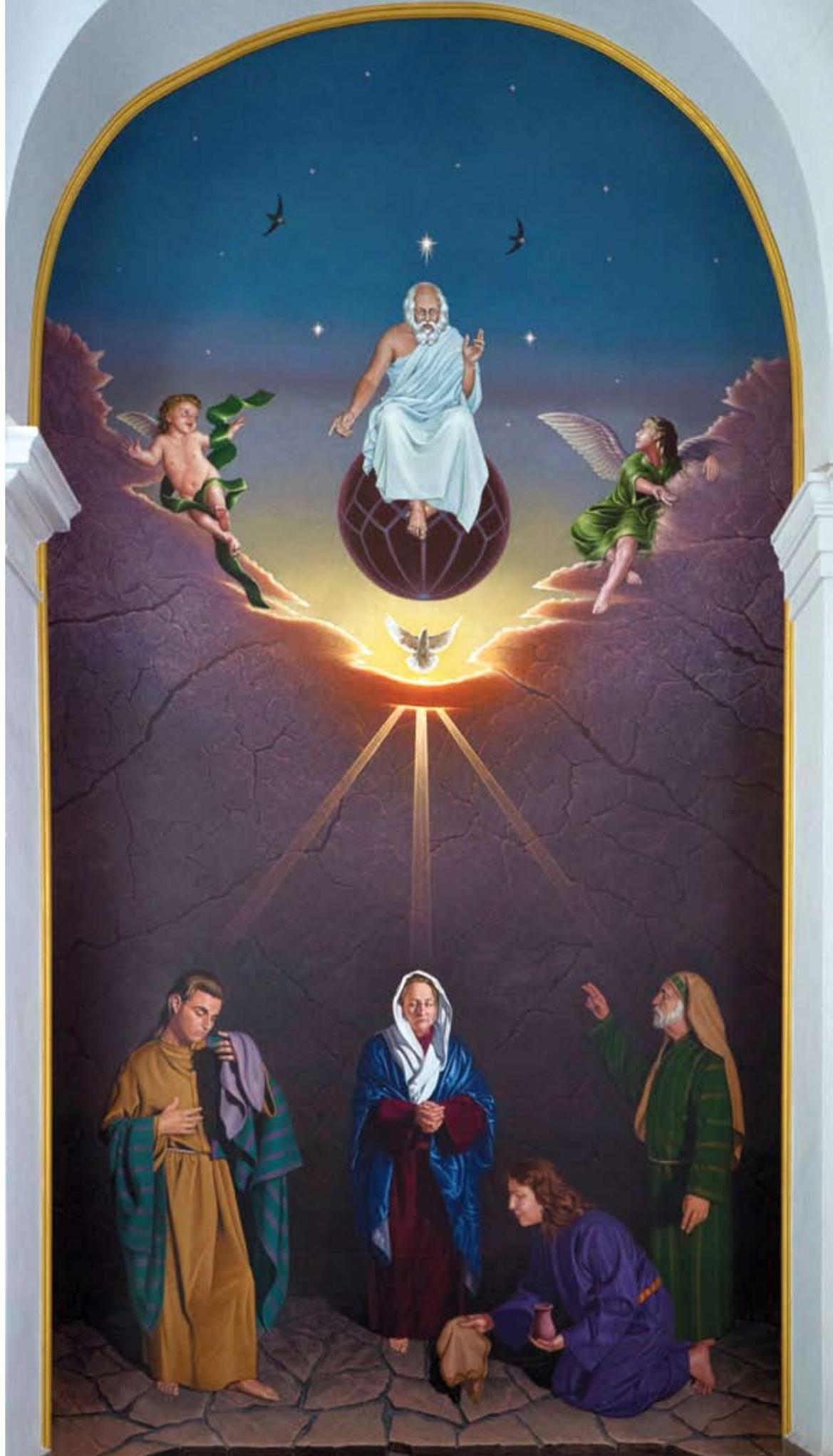
---



*Techo de Palio del trono de María Stma. de los Desamparados.*

*Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 3,29 x 1,96 metros.*

Mural Capilla del Santo Sepulcro Parroquia de San Juan  
Técnica: Óleo sobre lienzo / Medidas: 8 x 4 metros.



ESTE CATÁLOGO DEL PINTOR VELEÑO  
D. MANUEL HIJANO CONDE SE TERMINÓ DE  
IMPRIMIR EN LOS TALLERES DE GRÁFICAS  
AXARQUÍA DE VÉLEZ-MÁLAGA EL DÍA 7 DE  
ABRIL FESTIVIDAD DE NTRA. SRA. DE LA  
CARIDAD

Laus Deo